

Programa de Lengua y Cultura de los Pueblos Originarios Ancestrales

Pueblo Diaguita

Orientaciones para el educador tradicional y/o docente

Introducción

En esta unidad, los contenidos se abordan a través de las actividades desde una lógica de acercamiento por medio de la observación y experimentación, para que a partir de las vivencias, relaciones y razonamientos se reflexione sobre la espiritualidad diaguita.

También es importante explicitar que en este programa se trabajan articuladamente los distintos ejes curriculares en algunos ejemplos de actividades, con la finalidad de abordar contenidos integrados.

La transmisión de los saberes culturales solo es posible realizarla a través de las vivencias, de la historia compartida de la comunidad y del registro de esas experiencias y expresiones de la vida espiritual. El registro que los niños y niñas realizan en el aula, a través de diferentes producciones que podrán ser compartidas con la comunidad educativa, se convierte en parte importante de la memoria de su pueblo.

A través del proceso de aprendizaje se sugiere que el educador tradicional y/o docente:

- Releve las experiencias y conocimientos previos que niños y niñas tienen.
- Genere espacios constantes de interacción entre los pares, de manera de ampliar sus conocimientos.
- Promueva la socialización de las producciones de niños y niñas, con el fin de fortalecer la identidad del pueblo diaguita en la comunidad educativa.

En lo que refiere a los contenidos culturales del pueblo diaguita, se debe también destacar cómo en la vida cotidiana se reflejan las creencias y valores de la vida en comunidad y el respeto por la naturaleza.

Así, el educador tradicional Iván Aguilera (2019) señala:

El pueblo Diaguita, es un pueblo **Aire-Tierra**, esto significa que el territorio de los valles transversales del Choapa tiene una conexión con el Universo; caracterizado por un cielo muy limpio, una cordillera que agrupa cientos de montañas, y los ríos más rápidos de la tierra, que desembocan en el Océano Pacífico. En este escenario único, se desarrolló una larga tradición comunitaria, de la cual surgieron nuestros sabios conocedores del lenguaje de la Tierra y el Universo. (p. 71)



De acuerdo a Aguirre (2019), la creencia diaguita se relaciona con la espiritualidad del todo: el sol era considerado creador de todo lo que ilumina; la tierra como la madre de todo lo que hay sobre ella; tres espíritus de la vida, el agua, árboles y animales (incluido el hombre). Cada uno de estos espíritus están asociados a un color. El blanco representa el reino del agua, el rojo representa el reino del hombre y los animales, y el negro se asocia al reino del árbol. Colores que se observan en las diferentes manifestaciones culturales y artísticas del pueblo diaguita.

Para los pueblos originarios ancestrales la espiritualidad no solo se evidencia a través de la religiosidad, sino en la relación con otros, con el quehacer, con la tierra, con el universo en general. Por esa razón, en esta unidad se pretende que niños y niñas de tercero básico puedan sensibilizarse, y sensibilizar a la comunidad educativa, respecto a la relación que el pueblo diaguita mantiene con la naturaleza y cómo ella favorece el principio del buen vivir.

Los pueblos originarios ancestrales, desde su cosmovisión, tienen como principio el buen vivir, lo que, de acuerdo con Ceballos (octubre de 2017) involucra diversas dimensiones:

- a. Ética que asigna valores espirituales y afectivos a la vida y al mundo.
- b. Valoración y respeto por diversidad de saberes, sin privilegiar un saber dominante. Desde esta concepción, los saberes ancestrales son reconocidos y respetados.
- c. Concepción diferente de la naturaleza, desde la cual la naturaleza no está separada de la sociedad, sino que son una unidad. Esto implica concebir que la naturaleza no es una mercancía, es más bien, parte del ser humano.
- d. Consideración de comunidades ampliadas, en las que participan personas, animales, plantas, agua, tierra y espíritus.

